

Para reflexionar

Cuba es una isla, repetimos siempre cuando hablamos en términos geográficos, pero Cuba es más que eso, es un archipiélago lo que, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua, se define como: “Conjunto, generalmente numeroso, de islas agrupadas en una superficie más o menos extensa de mar.”

El archipiélago cubano consta de una isla principal que a su vez es la de mayor extensión, de la Isla de la Juventud, y más de mil cayos. Su extensión territorial total es de aproximadamente, 110 922 km²

La biodiversidad de este archipiélago es el resultado de la llegada al mismo de individuos de diferentes especies capaces de reproducirse aquí, aumentar sus poblaciones y mantener el aislamiento durante un largo período de tiempo con respecto a las de donde provienen. Precisamente este aislamiento determina el alto grado de endemismo que se exhibe en Cuba en muchos grupos bióticos, como los moluscos. Otros patrones evolucionarios como el enanismo y el gigantismo también se manifiestan en la naturaleza biótica de nuestro archipiélago: entre los animales más pequeños del mundo, por ejemplo, Cuba atesora a la ranita del monte Iberia y al Zunzuncito; entre los más grandes, puede citarse al almiquí, mamífero insectívoro que es un verdadero gigante en su grupo y que representa una joya en la fauna cubana.



Zunzuncito

Igualmente conspicuos son otros vertebrados terrestres como el de las aves, en este caso por la razón de ser el de mayor diversidad del grupo. Más de 300 especies de aves se han registrado en Cuba, muchas de ellas son migratorias, pero 26 especies habitan solamente aquí.

Si reparamos adecuadamente en esa información, podemos entender que esa biodiversidad y sus valores, representan resultados de una larga historia de evolución, cambios, y eventos geológicos. De ahí precisamente tanta maravilla, tanta notabilidad y tanta fragilidad.

En ese contexto, la disminución de especies y sus poblaciones, es una realidad lamentable y alarmante.

En el caso de las aves, la destrucción de sus hábitats y su captura para ser usadas como mascotas, actividad creciente en los últimos años, es una causal altamente preocupante no sólo por lo obviamente negativo de la práctica teniendo en cuenta que se capturan para el lucro en muchos casos, aves silvestres en general, sino porque niños y adolescentes se encuentran involucrados en la misma bajo el consentimiento de la sociedad que lo visualiza como algo normal.



Adolescentes transportando jaulas con aves capturadas

La pérdida de la biodiversidad está identificada como un problema ambiental en Cuba. La avifauna cubana es parte de esta tendencia. Las aves enjauladas son un claro ejemplo: no solamente no percibimos la crueldad y doble moral que representa impedir volar a un ave, mucho más, con esa práctica la privamos del alimento que sólo consiguen en la naturaleza, le negamos espacio y ambientes naturales para poderse reproducir y evitar su extinción, la imposibilitamos de cumplir funciones tan importantes en la naturaleza como dispersar semillas y controlar plagas para mantener el equilibrio en los ecosistemas, entre otras.

¿Por qué ocurre esto?, ¿cuál es la evolución histórico-cultural de esta tendencia? , ¿por qué es importante conocer esta evolución histórica del problema?, ¿tiene solución?, ¿podemos superar estas actitudes en favor de dejar mejores y preparadas personas para el futuro de nuestro planeta?

Encontrar respuestas a estas interrogantes son los primeros pasos para lograr enfrentar el problema y proponer soluciones cumplibles, económica y moralmente obligatorias, que redunden sobre todo, en una mejor conducta humana hacia el medio natural del que, no solamente dependemos, sino del que formamos parte.

Encontrar respuestas a estas interrogantes, exige de un esfuerzo interdisciplinario que de luz desde los saberes de las ciencias biológicas, las geológicas y las paleontológicas sobre los disparates y crímenes que a diario cometemos contra la naturaleza, pero también, se requiere de las ciencias sociales que permitan escudriñar las causas y ubicar con propiedad al ser humano como hacedor de una sociedad compleja, cambiante y cultural sin precedentes, devenida de la especie biológica que en última instancia fue, es, y será mientras su entendimiento y actuación lo hagan posible.